

Reservada

Temo que se quede sin efecto la orden del Sr. Virrey, quando mas necesario era el retiro, por que los recelos se aumentan, y siguen las juntas ó logias nocturnas en su misma prada. Exco que nada de esto ignora el Sr. M. pero falta energia, y resolucion para poner remedio y evitar las consecuencias que se recelan; ¡que desgracia de este pueblo que el Sr. Piemon no le hubiese mandado si quierá un par de meses! Me parece que le hubiera puesto en un tono que nada hubiera quedado que desecar á los hombres honrados sin necesidad de sacar la espada, ni vibrarla. Arto supo, vió y oyo para hacer un debido concepto de las cosas y lo que convenia hacerse, sobre q. por un efecto de su sinceridad, amor al Rey, y á este lugar tubo varias conferencias, y en algunas algo acalorado, con el Sr. Moreno, cuyos sentimientos no se puede negar que son recomendables, pero la indicada falta, y su excesiva bondad, perjudicial en la presente epoca, á nada de lo que es conveniente le dan lugar; á que se agrega que está rodeado dia y noche de los hombres mas perversos, y lo

peor es que no puede prescindir de ellos, de manera q. está
entregado a su sociedad, y los hombres de bien huyen el bulro
de ella, ó al menos procuran de cumplimiento llenar las
obligaciones de subditos. &c.

Ahora 15 dias ó mas se apareció en esta un joven
de 24, ó 25 años, que se nombra D. Juan Pedro Araoz Sobri-
no del famoso Insurgente Diaz Velez. Ha venido con Pasas-
porte del General Lojenuche, que seguramente ignorará
sus relaciones, y objetos, y con el pretexto real ó especioso de
cobrar una tropa de mulas que el año pasado se inter-
nó en esta campaña y se dice corresponden al dicho su-
fio. En los primeros días que llegó, compró hasta 8, ó mas
mil pesos en generos de Europa, principalmente Paños azu-
les y granas, Ferciopeles de algodón &c. y los mandó a la
Paz con un Confidente suyo, habiendo pagado las compras
que hizo con oro de Zipuani, ó no se si le bendió y pagó
con moneda, pero ello es que trajo el Fal oro.

El se ha quedado aquí a pretexto de cobrar
las mulas: sus relaciones, amistad y sociedad son con los conoci-
damente malos: su libertad para hablar, apoyando los proce-
dimientos de B. A. y pronosticar desastres de nuestro Exer-
cito, y anunciar triunfos ulteriores del insurgente, no
tiene limites, como ni tampoco su carácter insolente,
atrevido, y osado. En estos últimos días se ha pasado á

Vivir a la casa del Acadé Aramburú, q. es de la ofa, y de la muy
fina. Tiene mucha aceptación y le obsequian con sarao, co-
midas & en varias casas, y aun me aseguran que suele ha-
cer sus visitas al Sr. Marcos, y aun se añade que este asistió
ó se dejó ver en un fandango que hubo en obsequio al Tho
Arroz.

Cuasi no se puede dudar que el Tho Arroz ha traído el ob-
jeto y comision de seducir y llevar adelante la insurreccion de
Buenos Ayres y la persuacion de q. España esta ya por los franceses
toda ella, ó en terminos de espirar. Tenemos un dato q. nos
da seguridad de estos conceptos, y q. ha venido á ser un verdadero
seductor. El estuvo en la Paz, y alli se dejó conocer de los muchos
malos, y tambien de los pocos buenos. Uno de estos Religioso virtuoso
y de representacion ha escrito á un Eclesiastico de este Pueblo, her-
mano del General Loyenche haciendole presente las circunstancias, y
designios del Tho Arroz, previniendole de parte al Gobierno de aqui,
y encargandole la conciencia. El Eclesiastico ha cumplido con el
encargo, manifestando la carta con la debida reserva; pero no
vemos que se haya puesto remedio, y temo que ni se pondrá,
porq. la comunicacion principal, y muy intima de Arroz es
con los ministros que cercan al bondadoso Sr. Marcos, y tal vez le
canonizarian. Así van las cosas, y no hay mas recurso que apo-
lar á Dios. Al concluir esta me aseguran que Sr. está solici-

viendo de los dichos confesiones de un muy enfermo
e incapaz de ponerse en camino &. Así le pense que ha-
bia de nader, y por nuestros pecados tal vez no nos libertavemo
de este mal hombre. No hay tal impedimento, pero conviene
aparentarle para llevar adelante sus ideas &.

Fuga 2. la Santa de dispensarme una adver-
tencia, que parece obvia y por lo tanto no necesaria. Sirva.
de Dios quemar esta letra q. sea y si fuese conveniente
manifiestada, copiose de otra letra porque la mia es
conocida, y en las presentes criticas circunstancias nin-
guna precaucion eni de mi &. y lo mismo se puede
y deve hacerse con la anterior.